

Rancagua, veinticuatro de diciembre de dos mil veinte.

Vistos:

Se reproduce la sentencia de alzada con excepción de sus fundamentos primero a quinto, que se eliminan.

Y teniendo en su lugar y, además, presente:

1º Que, la parte demandante apela de la sentencia del grado, de fecha trece de enero de dos mil veinte, dictada por el Primer Juzgado de Letras de San Fernando, que acogió la excepción de prescripción y rechazó en todas sus partes la demanda de cumplimiento forzado con indemnización de perjuicios del contrato de promesa de compraventa celebrado entre el demandante, José Domingo Carvajal Vega y la Sociedad Viverística Tiempo Nuevo Limitada, con costas.

2º Que, según consta del libelo pretensor a folio 1, José Domingo Carvajal Vega, interpuso demanda de cumplimiento forzado de contrato de promesa compraventa con indemnización de perjuicios en contra de la Sociedad Viverística Tiempo Nuevo Limitada, representada legalmente por Luis Humberto Polloni Schwencke, solicitando se ordene su cabal cumplimiento por parte de esta última y se le condene además a la indemnización de los perjuicios que le fueron ocasionados por concepto de daño emergente, lucro cesante y daño moral.

En efecto, según indica el recurrente, con fecha 14 de junio de 2016, las partes celebraron un contrato de Promesa de Compraventa de Plantas Frutales de Cerezo Variedad Lapins sobre Patron Colt, obligándose la demandada a vender, ceder y transferir al actor la cantidad de 3.050 (tres mil cincuenta) plantas de la variedad indicada por un valor total de \$10.525.550 (diez millones quinientos veinticinco mil quinientos cincuenta) I.V.A incluido, de los cuales fueron pagados en forma anticipada y al momento de la suscripción del contrato, la suma de \$3.480.000 (tres millones cuatrocientos ochenta mil) I.V.A



incluido, y la diferencia equivalente a \$5.220.000 (cinco millones doscientos veinte mil) más I.V.A, cuando se hizo retiro total de las plantas desde el Vivero, entre los meses de junio y agosto de 2016.

Agrega que en septiembre de 2018, el encargado del huerto de cerezos adquiridos, notó que las plantas brotaban de manera desigual, marcando todas aquellas que florecieron antes o después de lo que debía hacerlo la variedad de Lapins. En el mes de octubre, representaron la situación al demandado, constatando en terreno que no había solo Lapins certificada, sino otras variedades de cerezos, comprometiéndose éste último a dar una pronta solución al actor, para lo cual, trabajadores de ambas partes llevaron a cabo un conteo de las plantas en el mes de noviembre, arrojando como resultado que 1.453 (mil cuatrocientas cincuenta y tres) plantas de cerezo, no correspondían a la variedad adquirida por el recurrente.

Hizo presente, por último, que luego de varios intentos, el demandado les manifestó que no podía pagar los montos estimados, adoptando una posición contraria a cualquier solución económica.

3º Que si bien se tuvo por evacuada la contestación en rebeldía de la parte demandada, en la dúplica ésta expresó que ello sólo implicaba el total rechazo de las pretensiones del actor, alegando además la excepción de prescripción, al tenor de lo dispuesto en las cláusulas tercera y cuarta del contrato, en las cuales se estipuló que el comprador tendría un máximo de 5 días, desde la fecha de despacho correspondiente, para revisar las plantas y emitir un documento de aceptación conforme, comprometiéndose el vendedor a reemplazar las plantas defectuosas; y el plazo de un año, desde la fecha de entrega, para reponer aquellas que demuestren defectos ocultos y, que por



responsabilidad del vivero mueran o se altere su desarrollo normal.

Indica que ambos términos se encuentran completamente vencidos al tiempo de interposición de la demanda y rechaza los montos estipulados por concepto indemnizatorio, agregando que sería carga del actor probar cada uno de ellos.

4° Que de lo expuesto precedentemente y del mérito del recurso que se examina, se colige que las infracciones contractuales que se denuncian exigen determinar cuál es la sanción aplicable por el hecho de haber entregado el vendedor una cosa distinta a la comprada y que no sólo no servía para el objeto que buscaba el comprador, sino que, además, le habría ocasionado graves perjuicios, y determinado aquello, sí resulta aplicable la prescripción de aquel estatuto o el consignado en el contrato celebrado entre las partes.

5° Que, tocante a este punto, es del caso considerar que al haber recibido el comprador 1.453 (mil cuatrocientos cincuenta y tres) plantas respecto de las cuales luego reparó que no eran de la variedad que había adquirido, se ha producido lo que la doctrina llama un cumplimiento imperfecto, porque en principio el vendedor cumple la obligación de entregar sin reclamo de parte del comprador, pero, en definitiva, el producto resulta ser otro diferente al adquirido.

6° Que, en una primera aproximación, pareciera tratarse del caso de un vicio redhibitorio, definido en el artículo 1857 del Código Civil, como la acción que tiene el comprador para pedir que se “rescinda” la venta o se rebaje proporcionalmente el precio, por los vicios ocultos de la cosa vendida.

Sin embargo, tal como lo sostuvo la Excm. Corte Suprema en la causa Rol 5320-2003 y se reiteró en la causa Rol 30.979-2016, “debe destacarse que la acción antedicha, cuyos requisitos de procedencia se encuentran en el artículo 1858 del citado



cuerpo de normas, constituye una excepción a la regla general, relativa a que el incumplimiento de las obligaciones derivadas de un contrato bilateral da origen a la acción resolutoria, por lo que debe entenderse que aun cuando el legislador califica constantemente la acción por vicios redhibitorios como una acción rescisoria, lo cierto es que, verdaderamente, es una acción resolutoria especial y con una reglamentación diferente a la regla general prevista en el artículo 1489 del Código sustantivo”,

7º Que, en este contexto, para que se apliquen las normas que reglamentan la institución de los vicios ocultos, se requiere que se cumplan todos y cada uno de sus requisitos, en particular que la cosa entregada sea efectivamente “la cosa vendida”, tal como lo exige el artículo 1857 del Código Civil, lo que no se cumple en la especie, dado que la cosa entregada es otra, como ha quedado establecido conforme el mérito de la prueba rendida en primera instancia.

Por lo demás, considerando que la obligación que pesaba sobre el vendedor era la de entregar 3.050 plantas de cerezo de una variedad determinada, también resulta aplicable al caso el artículo 1509 del Código Civil, norma que dispone que en la obligación de género -como la de autos- el deudor queda libre de ella entregando cualquier individuo de la especie, con tal que sea de una calidad a lo menos mediana. En el caso de marras, no cabe duda de que el vendedor no entregó todos los individuos del género Lapins, pues 1.453 correspondieron a variedades diversas que requieren otros cuidados y que no producen los frutos que servían de causa al contrato y, por tanto, menos aún puede entenderse que haya entregado individuos de “una calidad a lo menos mediana”.

Por consiguiente, al no cumplirse la exigencia fundamental que hace aplicable la acción redhibitoria, cual es entregar “la cosa vendida”, resulta imperioso resolver el presente caso de



acuerdo a la regla general del artículo 1489 del Código Civil, ya que el incumplimiento del vendedor reúne todos los requisitos para que proceda el cumplimiento forzado o la resolución, en ambos casos con indemnización de perjuicios, puesto que cumplió en forma imperfecta con la señalada obligación de entrega.

8° Que, determinado el estatuto aplicable, corresponde analizar los plazos extintivos contractuales que según alega el demandado, habrían vencido dos años antes de la presente acción, dando lugar a la extinción de las obligaciones emanadas del contrato, misma que fuera acogida por el sentenciador del grado.

Ciertamente, según lo dispuesto por el artículo 1.545 del Código Civil, los contratos legalmente celebrados son una ley para las partes y no pueden ser invalidados sino por el consentimiento mutuo o por causas legales.

Esta idea de fuerza obligatoria debe interpretarse armónicamente a la luz de lo que se entiende por la obligación comprometida. Para nuestra doctrina el deudor se compromete a una determinada actividad, poniendo el acento en el interés del acreedor y su ulterior satisfacción. De esta forma, se simplifica la tarea de exonerar debidamente al deudor de una responsabilidad absoluta, puesto que, en toda obligación éste último puede ver afectado el cumplimiento por causa imprevisible, inevitable e insuperable.

9° Que, por otra parte, nuestro legislador protege el interés del acreedor frente a los incumplimientos que no son causados por esta clase de impedimentos de una manera equilibrada entre los principios de fuerza obligatoria y buena fe objetiva, este último entendido como una cláusula general cuya aplicación presupone delegar en el sentenciador la tarea de definir, en concreto, los deberes de comportamiento o efectos jurídicos que



derivan del mismo y que constituyen el contenido implícito del contrato.

La necesidad de contar con un instrumento como la buena fe en la interpretación de los contratos radica en la falta de exhaustividad de sus normas, permitiendo morigerar la aplicación meramente formal de la ley, cuando en atención a las circunstancias particulares, esa aplicación conduce a resultados insatisfactorios, permitiendo además el citado principio, incorporar las transformaciones sociales que inciden en la institución del contrato.

10° Que, dicho lo anterior, resulta evidente que la fuerza obligatoria de los contratos o *pacta sun servanda*, obligaba a las partes, en el caso de marras, a respetar los plazos extintivos dispuestos en el mismo respecto de las situaciones previstas en las cláusulas que los contenían y no a las que resultaban imprevisibles al tiempo de su celebración, atendida especialmente las características del objeto del contrato, esto es, plantas pequeñas de cerezos en la variedad Lapins, cuyas características propias sólo fueron apreciables después del vencimiento de los términos estipulados por los contratantes.

11° Que, en efecto, no es posible aplicar el reducido plazo de 5 días a la situación sub-lite, desde que, como se dijo, el contrato se celebró en el año 2016 pero sólo en el 2018 fue posible percatarse que parte de las plantas adquiridas no eran de la variedad Lapins, contexto en el que se refuerza la idea de que dicho plazo era para reclamos derivados de la entrega de las plantas y no de su calidad o aptitud, pues estos últimos lógicamente no podían ser pesquisados en tan corto término, sin que tampoco pueda asumirse una renuncia a los plazos generales para demandar la responsabilidad contractual.

12° Que, al tenor de todo lo razonado, no son aplicables los plazos extintivos dispuestos en el contrato ni se aplican



regímenes especiales de prescripción como podría ser el de la acción especial por vicios redhibitorios, prevista en el artículo 1866 del Código Civil, sino la prescripción general de cinco años contemplada para la acción resolutoria tácita prevista en el artículo 1489 del Código Civil y, por otro lado, establecido el cumplimiento imperfecto de la obligación de entrega por parte del vendedor, resultaba ajustado a derecho dar lugar a la acción ordinaria de cumplimiento intentada por el comprador, en cuanto contratante diligente, y a la indemnización de perjuicios que dispone el artículo 1556 del mismo Código, razones que justifican revocar la sentencia del grado y acoger la demanda interpuesta.

13º Que, ahora bien, la pretensión del actor buscaba junto al cumplimiento forzado de la obligación contraída por la sociedad demandada, la indemnización de los perjuicios, conforme la interpretación tradicional del inciso segundo del artículo 1489 del Código Civil, siendo entonces concurrente y complementaria al cumplimiento, invocando daños resarcibles directos e indirectos, por un monto total que asciende a la suma de \$262.010.547 (doscientos sesenta y dos millones, diez mil quinientos cuarenta y siete), los que desglosa del modo siguiente: por concepto de daño emergente la suma de \$ 72.393.230 (setenta y dos millones trescientos noventa y tres mil doscientos treinta) y que obedecerían a gastos de insumo, de labores, aplicación de turbo y preparación del huerto, los que han de considerarse dos veces para alcanzar el monto indicado; por concepto de lucro cesante la suma de \$ 139.617.317 (ciento treinta y nueve millones seiscientos diecisiete mil trescientos diecisiete) los que corresponderían a las utilidades que dejó y dejará de percibir el actor desde la temporada 2017-2018 hasta 2023-2024; y como daño indirecto o daño moral la suma de \$50.000.000 (cincuenta millones) que representa las molestias, incomodidades que le ocasiono el incumplimiento frente a sus



propios acreedores y clientes además de la pérdida de credibilidad en su imagen comercial.

14° Que para acreditar sus pretensiones, el actor rindió en primera instancia los siguientes medios probatorios:

- Copia del Contrato de Promesa de Compraventa de Plantas Frutales de cerezo Variedad Lapins sobre Patrón Colt, suscrito entre las partes con fecha 14 de junio de 2016.

- Copia autorizada de factura de venta N° 1260 de fecha 21 de julio de 2016, emitida por Sociedad Viverística Tiempo Nuevo Limitada por un valor de \$10.525.550 I.V.A incluido, por concepto de compraventa de 3050 plantas de cerezos variedad Lapins sobre patrón colt efectuada al demandante.

- Certificación notarial otorgada por doña Cecilia Gálvez Pino, notario público de San Fernando con asiento en la comuna de Chimbarongo, respecto a la existencia de un Huerto de cerezos ubicado en la Parcela N°15 B de Callejón Limanque, Comuna de Chimbarongo, de propiedad de don José Domingo Carvajal Vega en que se aprecia una plantación de cerezos de diferentes características fisiológicas y además, un Set de 11 fotografías tomadas al Huerto de cerezos en comento en donde se aprecian claramente las diferencias y variación de las plantas, de fecha 26 de Julio de 2019. Además, un Set de 11 fotografías tomadas al Huerto de cerezos en comento en donde se aprecian claramente las diferencias y variación de las plantas, de fecha 26 de Julio de 2019.

- Informe de visita al Huerto de Cerezos del agricultor, don José Domingo Carvajal Vega, ubicado en la Parcela N°15 B de Callejón Limanque, Comuna de Chimbarongo, elaborado por el ingeniero agrónomo, don Armando Ordenes Véliz, con fecha 14 de Enero de 2019, en que se indica tanto los antecedentes del Huerto, el diagnóstico del problema que afecta a éste por tener aproximadamente un 50% de plantas diferentes a la variedad



Lapins que era aquella que debió haber sido vendidas por el demandado en su totalidad (3.050), valuación de las eventuales pérdidas económicas producto de lo anterior, y las conclusiones a que arriba el profesional nombrado.

-Informe del Huerto de Cerezos del agricultor, don José Domingo Carvajal Vega, ubicado en la Parcela N°15 B de Callejón Limanque, Comuna de Chimbarongo, elaborado por el ingeniero agrónomo de la exportadora Yuncay, don Carlos Arce Gatica, con fecha Enero de 2019, en que se indica tanto los antecedentes del Huerto, su realidad técnica, las problemáticas asociadas a dicha realidad provocada por el demandado, desfase en los estados fenológicos, problemas a nivel de exportación, pérdidas económicas, conclusiones, etc. debido al hecho de tener aproximadamente un 50% de plantas diferentes a la variedad Lapins que era aquella que debió haber sido vendida por el demandado en su totalidad (3.050).

-Contrato de Compraventa de Fruta Temporada 2018-2019 con la empresa exportadora de cerezas Yucay Ltda., de fecha 27 de Agosto de 2018, en que se puede apreciar y concluir la enorme pérdida económica que afecta al actor provocado únicamente por los perjuicios y daños de responsabilidad de la demandada y que basta con apreciar que apenas pudo cosechar 4.000 Kilos de cerezas de variedad Lapins en dicha temporada respecto de tres hectáreas, cuando lo normal sería haber obtenido un promedio de 12.000 Kilos por hectárea.

- Propuesta económica de fecha 03 de Enero de 2019, formulada y firmada por la demandada representada por don Luis Polloni al actor respecto de la situación provocada por el primero y que afecta gravemente a este último. Dicha propuesta fue rechazada por el actor al estimarla insuficiente y no incluir una indemnización por todos los daños provocados por parte de la demandada.



-Comunicación escrita vía whatsapp de fecha 22 de Noviembre de 2018, de parte de don Pedro Quezada V., administrador y trabajador de la demandada en el Vivero de propiedad de ésta, en donde reconoce haber visitado el Huerto de cerezos de propiedad del actor y constatar in situ que 1.453 plantas de un total de 3.050 plantas que fueran compradas por este último al Vivero de la demandada, no corresponden a la variedad Lapins.

-Cuadro resumen de gastos incurridos por el actor con motivo del Huerto de cerezos en donde la demandada le vendió aprox. el 50% de las plantas con una variedad que no corresponde a Lapins. Se agrega también el costo de sacar las plantas que no son de la variedad supuestamente vendida y plantar nuevamente con Lapins. Asimismo incluye un cuadro de pérdidas de producción provocadas por el perjuicio causado por la demandada. Lo que arroja un total de \$212.010.547.- entre daño emergente y lucro cesante a la fecha de la presentación de la demanda. No se incluye en dicho cuadro resumen la evaluación del daño moral.

-Testimonial de Carlos Arce Gatica y Gustavo Nicanor Campos Soto.

-Informe de la ingeniero agrónomo y perito designado por el Tribunal en la causa, Ximena Caballero Moore, quien como conclusión estimó las pérdidas por ventas hasta el décimo año en un monto aproximado de \$166.593.755 (ciento sesenta y seis millones, quinientos noventa y tres mil setecientos cincuenta y cinco pesos.)

-Copia de 50 facturas por un total de \$ 16.858.586 (dieciséis millones ochocientos cincuenta y ocho mil quinientos ochenta y seis), atribuibles a gastos de insumos.

15º Que del mérito de la prueba aportada por la recurrente y no objetada, se debe tener por acreditado que Juan Domingo



Carvajal Vega adquirió 3.050 plantas por un valor de \$ 2.900 más I.V.A. cada una, a la demandada Sociedad Viverística Tiempo Nuevo Limitada y que luego de dos años, fue posible advertir que 1.453 de estas plantas resultaron ser de una variedad distinta, provocando una merma directa en las ventas que el actor proyectaba por la variedad Lapins (aquella que adquirió), además de obligarlo a incurrir en gastos no previstos.

16º Que, en efecto, con los informes acompañados y no objetados rolantes a folio 35, emitidos por Armando Ordenes Veliz y Carlos Arce Gatica -último de los nombrados quien además testificó en el probatorio-, fue posible establecer que existieron gastos fitosanitarios distintos de los contemplados inicialmente por el actor, al verificar que la época de floración de las diversas variedades que involuntariamente adquirió, no era la misma. Ese mayor gasto se desglosa, según el libelo pretensor, del modo siguiente: a.- \$ 23.043.115 por concepto de insumos; b.- \$4.919.800 por costos de labores y c.- \$2.250.000 por aplicación de turbo, gasto que el actor pide considerar dos veces.

17º Que, para determinar el monto de dicho gasto, la prueba se limitó a 50 facturas emitidas por un total de \$16.858.586, monto inferior al reclamado, sin que se acreditaran en autos otros costos ni se clarificara, más allá de la afirmación del actor, el motivo que haría necesaria la satisfacción de ellos en dos oportunidades.

En este orden de ideas, tampoco resultó aclaratorio el testigo Gustavo Campos Soto, cuando manifestó que por cada hectárea plantada el gasto en insumos y labores era de aproximadamente quince millones de pesos, pues dicha suma no se vio reflejada en la documental que sostiene la alegación ni en otro medio de prueba que permita presumirlo.



De lo anterior se colige que es procedente acceder a la reparación por daño emergente, pero sólo por el monto indicado en el párrafo primero de este considerando.

18º Que, en cuanto al lucro cesante, el recurrente detalla que corresponderían a lo que dejó y dejará de percibir desde la temporada 2017-2018 hasta la de 2023-2024, fecha máxima de producción de la planta de cerezo variedad Lapins, pérdida que avalúa en \$139.617.317 (ciento treinta y nueve millones seiscientos diecisiete trescientos diecisiete pesos), la que coincide con el monto concluido por Carlos Arce Gatica en el informe acompañado y no objetado en la instancia.

El citado informe hace una comparación entre los kilos de producción por hectárea estimados que debió tener el recurrente cada año y los que estimativamente llegaría a tener hasta la producción del periodo 2023-2024, alcanzando un valor de pérdida por planta equivalente a la suma de \$96.089 (noventa y seis mil ochenta y nueve pesos), lo que multiplicado por 1453, alcanza el monto de 139 millones y fracción indicado en el presente motivo.

19º Que, atingente a este rubro indemnizatorio, se ha dicho que éste corresponde a la utilidad que deja de percibir el acreedor por el incumplimiento o cumplimiento tardío de la obligación, o, dicho de otro modo, es la ganancia frustrada sobre la base de lo que probablemente habría ganado el acreedor.

Ahora bien, como ha sostenido la Excma. Corte Suprema, entre otros en el Rol 30.979-2016, el lucro cesante suele ser difícil de acreditar, pues debe conjugarse tanto el carácter cierto de todo daño para ser indemnizable, como el hecho de que en el lucro cesante siempre se alega una hipótesis de ganancia.

Sin embargo, si bien la necesidad de seguridad o certeza se impone frente a ganancias dudosas e inseguras, ello no justifica negar, siempre y en todo caso, la indemnización por lucro



cesante. Es por ello que la regulación de este rubro indemnizatorio supone emplear un juicio de probabilidad pero sobre la base de una reparación calculada de manera estimativa sobre la base de presunciones.

20º Que, considerando lo anterior y teniendo en cuenta que la vinculación contractual que unió a las partes se limitó a la promesa de venta y posterior entrega de 3.050 plantas variedad Lapins, transacción efectuada en el año 2016, no parece razonable que la demandada tenga el deber de asumir las pérdidas futuras de la demandante más allá de la primera producción comercial, correspondiente a la del año 2019, pues si bien la doctrina y jurisprudencia aceptan indemnizar una ganancia hipotética, ésta siempre debe ser probable, juicio que sin duda se aleja en la medida que las proyecciones futuras son también lejanas, máxime si existen variables inciertas que pueden afectar las proyecciones de producción, como los factores climáticos y enfermedades o plagas, según lo reconoce la propia perito Caballero en la página 7 de su informe.

Este criterio resulta coherente, además, con la circunstancia que el demandado ofreció varias alternativas de solución al actor, entre éstas, sustituir completamente y a su costo las 1.453 plantas en un terreno del actor por un total de dos hectáreas (más de la mitad existente), tal y como consta de la propuesta económica acompañada a folio 41, de fecha 3 de enero de 2019, permitiendo, de haber aceptado el demandante, alcanzar una producción similar a su estimación a partir del año 2020-2021.

21º Que, en mérito de lo anterior, sólo se procederá a indemnizar por lucro cesante la menor ganancia proyectada hasta el periodo 2019 inclusive, para lo cual se tendrá en consideración lo informado en el peritaje de la Ingeniero Agrónomo Ximena Caballero Moore que rola a folio 65, en cuanto en su Anexo 1 precisa cuál habría sido el flujo del huerto con cerezos de una



sola variedad y en condiciones normales. Detalla la perito que las plantas por hectárea corresponden a 1.000 y que al año 3, que corresponde a la primera producción comercial, cada hectárea produce 4.080 kilos para mercado externo y 720 kilos para mercado interno, arrojando un valor de la producción del tercer año por hectárea, correspondiente a la suma de \$15.849.821.

En mérito de lo anterior y considerando que las 1.453 plantas equivalen a la producción de una hectárea y media, la pérdida de ganancia por el primer año de producción comercial y los dos anteriores consignados en el Anexo 1, corresponde a la suma de \$ 31.218.346.

22º Que, conforme a los antecedentes relacionados en los motivos precedentes, que en conjunto permiten estructurar una presunción judicial con caracteres de gravedad, certeza y precisión, la indemnización por lucro cesante se limitará a la utilidad estimada y no percibida hasta el año 2019 inclusive, por ser esa temporada la de su primera floración comercial, de acuerdo a la testimonial rendida, misma que fruto del incumplimiento contractual de la demandada no se obtuvo según lo proyectado, regulándose su monto en la suma antes indicada.

23º Que, respecto al daño emergente y lucro cesante, es del caso precisar además, que si bien en el petitorio de la demanda se pide un monto preciso y determinado, en el cuerpo de la misma se expresa que las sumas demandadas son sin perjuicio de: “la cifra mayor o menor que SS. estime en derecho y justicia corresponda”, lo que desde luego, habilita a esta Corte para regular tales conceptos en los montos antes precisados, los que, por lo demás, se ajustan al mérito del debate y de la prueba rendida.

24º Que, en lo que atañe al daño moral, el actor lo avaluó “en una cantidad equivalente a \$50.000.000”, perjuicio que derivaría del hecho de no haber podido cumplir con proveedores



y clientes, con quienes mantiene una relación comercial, lo cual aflige y congoja al actor, al quedar en tela de juicio su imagen comercial y credibilidad, que califica del más alto nivel dentro del medio en el que se desarrolla.

25° Que, de lo antes consignado se constata que los supuestos en los que se funda el daño moral demandado no son propios de aquellos parámetros que permiten definir su concepto, pues aun en el sentido más amplio posible del daño moral, éste siempre ha de referirse a aspectos no patrimoniales, cuyo no es el caso de lo postulado en el presente juicio, por lo que se procederá a rechazar la demanda por este rubro. En este mismo sentido se ha pronunciado la Excma. Corte Suprema, entre otros, en el Rol 26.515-2014, precisando que cuando el daño moral se hace descansar en aspectos de carácter económico o de repercusión económica, éste no resulta indemnizable como tal.

26° Que, por último, habiéndose demandado el cabal cumplimiento del contrato celebrado entre las partes, aun cuando la recurrente lo solicita en forma genérica, debe entenderse que para la total satisfacción de las pretensiones del actor, es procedente ordenar al demandado entregar al primero un total de 1453 plantas frutales de cerezo variedad Lapins sobre patrón Colt, lo que, por lo demás, se colige de la parte petitoria de la demanda, en la que el actor pide que se ordene el cumplimiento íntegro del contrato y que además el demandado sea condenado a pagar las indemnizaciones de perjuicios que requiere.

Por estas consideraciones y de conformidad, además, con lo dispuesto en los artículos 144, 160, 186 y siguientes del Código de Procedimiento Civil, 1489, 1509, 1545 y 1556 del Código Civil, se declara:

I.- Que se revoca la sentencia apelada de trece de enero de dos mil veinte, dictada por el Primer Juzgado de Letras de San Fernando en la causa Rol C-872-2019, en cuanto acogió la



excepción de prescripción opuesta por la parte demandada y como consecuencia de ello rechazó la demanda intentada en autos y, en su lugar, se resuelve que se rechaza la referida excepción y se acoge la demanda de cumplimiento forzado de contrato con indemnización de perjuicios deducida a folio 1 en contra de Sociedad Viverística Tiempo Nuevo Limitada, en los términos que se dirán a continuación:

a) Que, se dispone el cumplimiento forzado del contrato por parte del demandando, debiendo entregar a satisfacción del actor un total de 1453 plantas de la Variedad Lapins sobre Colt.

b) Que, se condena a la demandada a pagar al actor las sumas de \$16.858.586 (dieciséis millones ochocientos cincuenta y ocho mil quinientos ochenta y seis pesos) por daño emergente y de \$31.218.346 (treinta y un millones doscientos dieciocho mil trescientos cuarenta y seis pesos) por lucro cesante, sin otorgarse reajustes e intereses, por no haberse solicitado en la demanda y sin costas, por no haber sido totalmente vencida.

II.- Que, cada parte asumirá las costas producidas en esta instancia.

Regístrese y devuélvase, con sus agregados.

Redactó la Ministra Sra. Bárbara Quintana Letelier.

Rol N° 253-2020 civil.-

No firma el abogado integrante Sr. Mario Barrientos Ossa, no obstante haber concurrido a la vista y acuerdo de la presente causa, por encontrarse con licencia médica.



Pronunciado por la Segunda Sala de la C.A. de Rancagua integrada por los Ministros (as) Pedro Salvador Jesus Caro R., Barbara Quintana L. Rancagua, veinticuatro de diciembre de dos mil veinte.

En Rancagua, a veinticuatro de diciembre de dos mil veinte, notifiqué en Secretaría por el Estado Diario la resolución precedente.

